

Niños al son de la música

Tocar instrumentos, dar palmas, cantar... hacer música es una de los juegos preferidos de los niños y además, potencia su desarrollo y creatividad.

Ya durante el embarazo se ha comprobado que escuchar música clásica favorece la tranquilidad del feto; los niños se divierten mucho con juegos musicales y durante la madurez escogemos la música que más nos gusta y la escuchamos por puro placer. Acercarles a los niños juguetes cuya finalidad sea hacer música o apuntarles —siempre que estén especialmente interesados— a actividades extraescolares donde el protagonista sea un instrumento musical: piano, violín, flauta, etcétera, es una buena forma de entretenerles. Además, los beneficios que dicha actividad les reporte tendrán eco en su madurez. Varios estudios cuyas conclusiones han sido recogidas en el libro *El efecto Mozart para niños* de Don Campbell (Editorial Urano), demuestran que:

- ♦ Los niños que reciben clases de música tienen más habilidades motrices, más capacidad para las matemáticas y mejor rendimiento en la lectura, que aquéllos que no dan este tipo de clases.
- ♦ Los alumnos de institutos que cantan o tocan un instrumento obtienen una mayor puntuación en los tests de aptitud académica.
- ♦ Se ha comprobado por medio de electroencefalogramas que todos estos beneficios perduran durante la etapa adulta. Así, las ondas cerebrales de los músicos adultos muestran más coherencia que las de los adultos no músicos.

La música aumenta...

- ♦ **La socialización:** los niños son capaces de ampliar su grupo de amistades unidos por las canciones de los juegos del colegio; todos participan en una misma actividad al son de una canción.
- ♦ **El aprendizaje:** sobre todo de los más pequeños, quienes aprenden más fácilmente el alfabeto o los números por ejemplo si se ayudan de diferentes ritmos a la hora de memorizarlos.
- ♦ **La concentración:** melodías suaves pueden aportarles la tranquilidad y el estado de concentración que en ocasiones requieren.
- ♦ **La expresión corporal:** los diferentes ritmos de las canciones potencian la coordinación del niño. Tratan de que sus movimientos vayan acordes con la música. ■

Redacción

